

PATRIMONIOS RECUPERADOS PARA EL TURISMO. RENOVACIÓN DE ENTORNOS Y REGENERACIÓN SOCIOECONÓMICA

Carmen Adams Fernández*

Resumen: En España, por iniciativa pública, ya desde la Comisaría Regia de Turismo, con el marqués de la Vega Inclán al frente, se aboga por recuperar patrimonio para albergar hoteles. La Red de Paradores Nacionales será pionera. Después habrá que esperar a la democracia para que surjan propuestas regionales y actuaciones singulares, algunas de iniciativa privada, que convergen en el mismo fin: los palacetes de indianos, las arquitecturas industriales, las estaciones de tren, los faros..., son conjuntos recuperados para el paisaje y el patrimonio, muchas veces generadores de dinamización social y económica en sus entornos.

Palabras clave: Hotel, turismo, rehabilitación, patrimonio, desarrollo, resiliencia.

Abstract: In Spain, by public initiative, already from the Royal Commission of Tourism and the Marquis de la Vega Inclán, it is usual to recover heritage to create hotels. The Network of National Paradors will be a pioneer. Afterwards, it was necessary to wait for Democracy. Then, regional proposals and singular actions emerge. Private initiative converge in the same purpose. So, the palaces of indianos, the industrial architectures, the train stations, the lighthouses... are now recovered for the landscape and the heritage. And at the same time, they often generate social and economic dynamization in their surroundings.

Key words: Hotel, tourism, rehabilitation, heritage, development, resilience.

I. INTRODUCCIÓN

En España, por iniciativa pública, ya desde la Comisaría Regia de Turismo con el marqués de la Vega Inclán al frente, se aboga por recuperar patrimonio para albergar hoteles. La Red de Paradores Nacionales será pionera. Después habrá que esperar a la democracia para que surjan propuestas regionales como la Red de Hospederías de Extremadura a partir de la década de los 90. Junto a ello, destacan también actuaciones singulares como la de Taramundi en Asturias y otras muchas de iniciativa privada, que convergen en el mismo fin: los palacetes de

indianos, las arquitecturas industriales, las estaciones de tren, los faros..., son conjuntos recuperados para el paisaje y el patrimonio, muchas veces generadores de dinamización social y económica en sus entornos.

El caso de Paradores ha sido suficientemente estudiado por investigadores como la Dra. Patricia Cupeiro (1), Javier Mosteiro o María José Rodríguez, que han puesto las bases de los trabajos sobre el tema.

Solo cabe mencionar que, frente al pastiche inmenso del “estilo paradores”, se vislumbra la esperanza en actuaciones como la

* Universidad de Oviedo. ORCID: 0000-0003-1230-6528.

del Parador de Alcalá de Henares. Aquí, el estudio Aranguren+Gallegos ha sabido escuchar al viejo edificio del monasterio, que no pierde protagonismo ante las nuevas actuaciones. Las habitaciones se hunden y sobre ellas el jardín tallado refuerza la idea del claustro y el paseo. (2)

Si bien no nos vamos a detener en ello, merece la pena mencionar otras iniciativas de carácter similar fuera de España. En Portugal, la red de *Pousadas*, creada en la década de los cuarenta del siglo xx, creó un subgrupo, a partir de los años cincuenta. Llamado *Pousadas Históricas* que recuperar edificios de interés histórico

y valor patrimonial. De iniciativa pública, la gestión corresponde actualmente al Grupo Pestana *Pousadas* (GPP). Destaca un proyecto internacional para abrir *Pousadas* en antiguas colonias portuguesas en: Asia (Goa, Macao), África (Cabo Verde, Mozambique) y Brasil, donde ya cuenta con alguna (Maraú).

En España no encontramos casos similares. Paradores ha mantenido contactos con algunos países de Latinoamérica, como Paraguay o México, para exportar *know-how*; pero no parece haber cuajado nada concreto hasta la fecha. En México se intentó rehabilitar un conjunto de haciendas coloniales

Figura 1
Hotel Nicolás de Ovando (Santo Domingo)



FUENTE: Fotografía de la autora.

con este fin (Cupeiro, 2011). También en Puerto Rico se produjo algún conato.

Sí existen, por supuesto, iniciativas de recuperación patrimonial de carácter privado en las antiguas colonias españolas en América como ocurre en otros lugares del mundo. Así, encontramos hoteles emblemáticos como el Hostal Nicolás de Ovando, en Santo Domingo, que ocupa el palacio del que fuera el primer gobernador de La Española, erigido en 1502. Sobre este conjunto de edificaciones se inauguró en 1974 el Hostal Español (Portillo, 2006), inspirado en Paradores, con su bar *Cáceres* y restaurante *Extremadura...* Y con óleos barrocos, bodegones que, se dice, fueron adquiridos en el Rastro y, actualmente, se encuentran en la Dirección General de Patrimonio de Santo Domingo. Tras permanecer muchos años cerrados, y después de una remodelación en la que desapareció gran parte de la ornamentación “paradores” reabrió sus puertas en 2003, como Sofitel Nicolás de Ovando.

Se puede mencionar también, en México DF, el Boutique Hotel de Cortés que albergó la Hostería de Santo Tomás de Villanueva, donde los frailes de la Orden de San Agustín se hospedaban en sus viajes hacia las islas Filipinas. Y muchos otros, como el Parador Santa María la Real (Sucre, Bolivia) que ocupa una casona señorial del siglo XVIII edificada sobre las dependencias de la huerta del Palacio de la Real Audiencia de Charcas, el más alto tribunal de la Corona española en esta zona, creado en 1559 por Felipe II. O, con un planteamiento más actual, el Singular de Puerto Natales en Chile, que recupera un antiguo frigorífico de carne.

II. REHABILITACIÓN Y RESILIENCIA

Hay que considerar que la recuperación de patrimonios materiales para su uso turístico, es decir, y centrándonos en el tema que nos ocupa: rehabilitar edificios con vistas a albergar hoteles, forma parte de iniciativas de sostenibilidad: objetivo once de la Agenda 2030 que se refiere a ciudades y comunidades sostenibles.

No vamos aquí a analizar otros casos, interesantísimos, de recuperación patrimonios inmateriales para alojamientos turísticos. Solo hay que mencionar que esta realidad existe. En este sentido cabe recordar ejemplos como los hoteles de la Sal, en Bolivia.

Para afrontar el tema de una sostenibilidad resiliente en lo relativo a las edificaciones turísticas, es decir desde una sostenibilidad dinámica, hay que plantear el asunto al menos en dos entornos (Adams, 2021). Por una parte, la integración o relación que se establece entre el inmueble y el paisaje y por otra las cuestiones relacionadas con la autosuficiencia energética, las emisiones, los edificios pasivos, etc.

Y junto a ello, hay que considerar un eje transversal: la sostenibilidad de la sostenibilidad, es decir, la resiliencia. Para ello se hace necesario abordar diversas cuestiones:

- Actuaciones bioclimáticas de bajo coste tanto en su ejecución como en su mantenimiento (balsas de agua en azoteas para enfriar edificios, chimeneas de ventilación que refrescan de forma natural, cubiertas vegetales, agua caliente termal

para la calefacción o residual procedente, por ejemplo, de centrales térmicas).

- Rehabilitación frente a nueva construcción.
- Optimización de recursos. Prefabricados o materiales locales que tradicionalmente han funcionado en la zona.
- Construcción/Reconstrucción bioclimática: materiales reciclables, disminución del consumo energético, energías renovables, reducción del precio de construcción y mantenimiento.
- Renovación integral de áreas degradadas. Nuevos usos: por ejemplo, la transformación de algunas de estas zonas en ciudades del bienestar para mayores.

Precisamente, es el asunto de rehabilitación frente a nueva construcción en lo que aquí nos fijamos. Se trata de enfatizar la necesidad de recuperar viejos patrimonios para, refuncionalizándolos, lograr su preservación y puesta en valor. Son esas arquitecturas que parten de principios de resiliencia y que resultan fruto de la rehabilitación de patrimonio en desuso, que de esta forma adquiere una nueva función, al tiempo que supone una mejora ambiental.

Nos centramos así en la necesaria atención a las construcciones en su entorno y en su ambiente. La consideración del patrimonio, por parte de la UNESCO, como un todo que integra lo natural y lo cultural, sin bordes precisos, con una concepción global, la encontramos ya desde 1964 en la Carta de Venecia, donde se señala explícitamente

que “La noción del monumento histórico comprende tanto la creación arquitectónica aislada, como el ambiente urbano o paisajístico que constituya el testimonio de una civilización particular...”. Y ello viene refrendado en París en 1972 durante la Convención para la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural.

Viejos contenedores para nuevos usos es un planteamiento patrimonial moderno, propio de esos años ochenta. Se toma de conciencia de que el patrimonio restaurado debe dotarse de nuevas funciones si, perdidas las iniciales, se pretende su permanencia. Es lo que ya planteaba Alois Riegl, a principios del siglo xx, cuando hace referencia al valor de contemporaneidad instrumental del monumento (RIEGL, 1999). En España desde principios del siglo xx se evidencia esto, que se materializa en la red de paradores. A finales de la centuria resurge con iniciativas regionales.

Si bien aquí nos vamos a centrar en la construcción o reconstrucción hotelera, hay que contextualizar.

Así, hay que considerar que ya desde la *Declaración de Manila sobre Turismo Mundial* (1980) se señala que el turismo puede contribuir positivamente a la vida de la nación mediante una oferta que proteja y respete el patrimonio cultural. En la *Declaración de Osaka sobre Turismo* de 1994 se introduce el concepto de sostenibilidad. También aparece en la *Carta de Turismo Sostenible* de 1995. Asimismo, en la *Carta Internacional sobre Turismo Cultural* (1999) se alude explícitamente a la interacción dinámica entre turismo y patrimonio cultural, como

la implicación de las comunidades locales en la planificación y los beneficios que para ésta trae el turismo, así como los efectos positivos sobre la protección del propio patrimonio. En el *Código ético mundial para el turismo* de 2001, se hace referencia al turismo como factor de aprovechamiento y enriquecimiento del patrimonio cultural de la humanidad. Asimismo, se señala que los recursos turísticos pertenecen al patrimonio común de la humanidad, se alude al respeto por el patrimonio artístico, arqueológico y cultural y se destaca la importancia de revertir los recursos obtenidos en mantener el patrimonio. Por su parte, la *Carta Mundial del Turismo Sostenible +20* (Vitoria, 2015), considera que el turismo puede y debe ser fuerza motriz del patrimonio cultural y las industrias creativas. Esta carta incorpora los diecisiete objetivos de desarrollo sostenible y recuerda los principios expresados en la *Carta Mundial del Turismo Sostenible* de 1995.

En este contexto de no considerar al turismo como fuente de agresiones al patrimonio, si no como fuerza motriz capaz de coadyuvar a la conservación y valorización del mismo nos vamos a mover.

Destaca un aspecto que atiende a la sostenibilidad en la construcción, tal como muchos autores llevan señalando, y es la rehabilitación de viejos inmuebles, modificando su uso, para garantizar tres cuestiones: la conservación del patrimonio, la regeneración de entornos y evitar el despilfarro de nuevas edificaciones con el coste económico y en emisiones que ello supone.

Con una mirada impresionista, sin intentar aquí abarcarlo todo en un planteamiento

exhaustivo, se propone un recorrido por iniciativas singulares o sobre conjuntos patrimoniales que resultan determinantes en el ámbito de la recuperación de edificios en desuso gracias a su refuncionalización con vistas a su aprovechamiento turístico. Y centrándonos en los procesos acaecidos en las últimas décadas, muchos en territorio asturiano.

II.1. Iniciativas pioneras en Asturias: Taramundi y Salas

No siempre el patrimonio cultural es el eje generador de iniciativas turísticas. De hecho, existen experiencias emblemáticas en que el proceso ha sido inverso. Es el caso de Taramundi en Asturias, núcleo pionero del turismo rural en España que se activa a partir de una fuerte apuesta política: la apertura en 1986 del hotel de cuatro estrellas La Rectoral, en un lugar olvidado de la civilización donde la red eléctrica apenas llegaba, y cuyo acceso por carretera era toda una odisea (Adams, 2002).

Por las mismas fechas, y también en Asturias, otra iniciativa paralela; aunque de corte bien distinto, pone en el mapa turístico el suroccidente regional: la transformación en hotel de parte del conjunto integrado por el castillo de Salas y el palacio de Valdés Salas o Casa Salas (Adams, 2017). Es de destacar en este caso cómo el cambio funcional fue posible gracias a la sinergia generada por la unión de esfuerzos privados y públicos. Así, el Hotel Castillo de Valdés Salas ocupa parte de las dependencias de sendos edificios declarados Monumento Histórico Artístico desde 1958: la Torre o Castillo de Salas y la Casa-Palacio de Valdés Salas o

Figura 2
Hotel Castillo de Valdés Salas



FUENTE: Fotografía de la autora.

Casa Salas. Están asimismo integrados en el conjunto histórico de la villa de Salas (Fernández Suárez, 2007) declarado Bien de Interés Cultural, BIC, en 1994. El hotel forma parte de un centro de servicios polifuncional que incluye, además, el Museo del Prerrománico, la Oficina de Turismo y la Fundación Valdés Salas.

II.2. Casas de indianos

Junto a estas actuaciones singulares y pioneras, en Asturias se ha de destacar sobre todo el conjunto de casas de indianos reconvertidas en hoteles (Adams, 2022). Son

algunos ejemplos el Palacete de Peñalba, en Figueras, el Palacio de Arias, en Navia, La Cochera de Somao, en Pravia, la Villa la Argentina, en Valdés, la Villa Excelsior, en Valdés (en proyecto), el Palacio de la marquesa de Argüelles (actual Gran Hotel del Sella) o Villa Rosario, ambas en Ribadesella, o, en Llanes, el Palacio de Garaña y La Casa del Médico, en Ardisana (actual hotel Villamarta).

Todos ellos han sido objeto, en las últimas décadas, de intervenciones para su adecuación a usos turísticos. Con ello se ha logrado un doble objetivo: recuperar patrimonio, mejorando el efecto visual y el en-

Figura 3
Hotel Villamarta (Ardisana)



FUENTE: Fotografía cortesía del establecimiento.

torno, y generar actividad económica, directa e indirecta, en su emplazamiento.

Si bien resulta conveniente su estudio como conjunto, la realidad es que no existe una marca específica para este grupo de hoteles, generados por el viaje transoceánico de quienes vieron un futuro más allá del mar ya que son todos establecimientos hoteleros privados, no de iniciativa pública.

II.3. Hospederías. Extremadura

En otras regiones, no obstante, sí encontramos interés desde la administración regional por articular una oferta turística que a un tiempo contribuya al desarrollo local

y sirva para regenerar el patrimonio. Son ejemplos significativos los que se agrupan en la Red de Hospederías de Extremadura, gestionadas por la empresa pública Gebidexsa (3).

En Cáceres y Badajoz se encuentran numerosas manifestaciones de inmuebles reconvertidos. Algunos fueron monasterios, como en Hervás, otros casas cosmopolitas de gusto modernista, que brillan con su estridencia en la austeridad extremeña de Llerena, y, en ocasiones, instalaciones industriales en desuso que se comentarán en el epígrafe siguiente. Todos ellos como apuesta por activar la vida y la economía de lugares donde la iniciativa privada era reacia a intervenir.

Figura 4 Hospedería Valle de Ambroz



FUENTE: Fotografía de la autora.

II.4. Arquitecturas industriales

Podemos encontrar ejemplos de recuperación de arquitecturas industriales o de usos sociales para uso turístico en: molinos, instalaciones ferroviarias, faros, centrales eléctricas, fábricas, secaderos, almazaras, plazas de toros, cortijos... (Adams, 2021).

Así, destacan hoteles emplazados en estaciones de ferrocarril como La Parada del Compte, en Teruel, o el Deluxe hostel & suites, de Mérida, que ocupa una antigua residencia de ferroviarios. Merece la pena citar también las edificaciones nunca utilizadas, como las que se erigieron para el tren que jamás llegó a funcionar entre Jerez

y Almargen, o el edificio madrileño de la Asociación de Empleados y Obreros de los Ferrocarriles de España, que actualmente alberga el Hotel Tryp Madrid Atocha.

Otros ejemplos de edificios destinados a actividades no turísticas, ahora reutilizados, son los faros. Así O Semáforo de Fisterra alberga un hotel de lujo tras pasar por el estudio de César Portela. El viejo faro de Ribadeo o el Semáforo de Bares son otros ejemplos.

Junto a estos conjuntos de instalaciones ferroviarias, faros o molinos, se encuentra otro tipo de restos industriales o empresariales reconvertidos en hoteles. En Asturias

Figura 5
Zentral Club
(Belmonte de Miranda)



FUENTE: Cortesía del establecimiento.

se emplaza un establecimiento singular para alojar el Zentral Club. Se parte de una antigua central eléctrica, la de Selviella, en Belmonte de Miranda, para organizar un curioso núcleo de turismo rural.

En el País Vasco abrió sus puertas el Hotel One Shot Tabakalera, situado en el Centro Internacional de Cultura Contemporánea Tabakalera. El edificio, renovado por completo en 2015, fue la antigua fábrica de tabacos de San Sebastián. El proyecto corrió a cargo del estudio Alfaró-Manrique.

La Red de Hospederías presenta algún ejemplo singular susceptible de ser reseñado aquí como la hospedería de Hurdes Reales, ubicada en la alquería de Las Mestas, dentro del municipio cacereño de Ladrillar. Aquí se partió de una de las factorías que el Real Patronato de Hurdes levantó en la zona, con

vistas a albergar la escuela, el dispensario médico y la casa-cuartel de la Guardia Civil.

Otra hospedería, la del Jerte, parte de una antigua almazara de principios del siglo xx, cerrada desde finales de la década de los 80. La maquinaria de la almazara se retiró de su lugar de origen, desvirtuando la propia concepción de conservación patrimonial, y la identidad del conjunto. Esta agresión al patrimonio contrasta con la tendencia a conservar en el sitio los elementos muebles vinculados al edificio. Como ejemplo el Hotel Singular en Puerto Natales (Chile), un hotel de lujo creado sobre el antiguo Frigorífico Bories (1915), declarado monumento histórico en 1996, y donde se ha conservado toda la maquinaria.

Destacable resulta otra de las hospederías extremeñas, la Conventual de Alcántara, inaugurada en 2007, con proyecto de Justo García Rubio. Era un antiguo monasterio del siglo xv, cuya iglesia fue reconvertida en fábrica mixta de harinas y de luz en 1946. Aquí, el patrimonio industrial fue cuidadosamente conservado.

Citar, como curiosidad, la rehabilitación de cosos taurinos para otros usos. Esto es rastreable desde viviendas en Valladolid a hoteles como el Arena Hotel de México o el Hotel Plaza de Toros de Almadén en España.

III. CONCLUSIONES

El hotel como atractivo turístico se evidencia así en este repaso. El viajero busca conocer lugares; pero lo hace a partir de

experimentar sensaciones y emociones que le suscitan su propio alojamiento. Y ello a través de las utopías que el imaginario colectivo vincula al mito del indiano, a un pasado romántico de monjes y castillos, a la visión edulcorada de lo popular-rural, a la atracción futurista por la máquina y la velocidad del ferrocarril, o la visión sublime de Friedrich ante el faro.

Hay que destacar los casos en que la exquisitez de la intervención permite la recuperación, junto a los viejos inmuebles, del patrimonio mueble a ellos vinculados; frente a los casos en los que la desidia o pura ignorancia hicieron desaparecer o desubicar tan importantes elementos.

Se aprecia así, tras este rápido recorrido por restos en desuso reconvertidos en hoteles que la reutilización de estos viejos contenedores para nuevos usos hoteleros ha servido por una parte, para recuperar patrimonio que de otra forma abocaba a la desaparición, mientras por otra, se logra una actuación sostenible que evita el despilfarro que supone la nueva construcción existiendo inmuebles susceptibles de ser transformados.

Se pone de manifiesto cómo los patrimonios materiales recuperados para el turismo, en forma de instalaciones hoteleras, suponen a un tiempo la renovación de entornos y conllevan, en ocasiones, regeneración socioeconómica de la zona.

En cuanto a tipologías y aspectos formales hay que valorar que, si bien en las últimas décadas sigue siendo tendencia hegemónica en el panorama de la construcción,

o como en lo que nos ocupa refuncionalización hotelera rural, la elección de modelos neopopulares o regionalistas, se evidencian paralelamente otras líneas de actuación más acordes con postulados modernos y sostenibles y cuyos resultados, además de resilientes y medioambientalmente respetuosos, suponen una apuesta por una vanguardia que parece resistírsele al turismo rural, salvo excepciones singulares. Y esto entronca con las ideas del Movimiento Moderno, con la admiración de Le Corbusier por los automóviles o su concepción de la casa como “máquina de habitar”.; pues al partir de vestigios industriales se evitan las alusiones historicistas o el socorrido pastiche. Una apuesta, en fin, por un futuro coherente. Porque, en definitiva, se trata de recuperar el pasado para inventar el futuro.

BIBLIOGRAFÍA

- Abujeta Martín; A.E., (2016): *Intervención en el patrimonio arquitectónico extremeño: la red de hospederías*. [Tesis doctoral].
- Adams, C. (2002). La experiencia de Taramundi. Del paraíso lejano a la revalorización del patrimonio etnográfico. *Mérida. Ciudad y Patrimonio: Revista de Arqueología, Arte y Urbanismo*. (6), 125-132.
- Adams, C. (2017). Hotel Castillo de Valdés Salas. Una historia de recuperación patrimonial. *e-rph Revista electrónica de Patrimonio Histórico*, (21). <https://revistaseug.ugr.es/index.php/erph>.
- Adams, C. (2021). Arquitecturas reinventadas. Hoteles sostenibles en construcciones industriales. *Cuadernos de Turismo*, (48). <https://doi.org/10.6018/turismo>.
- Adams, C. (2022). *De casas y viajeros. El mito del indiano*, Colegio de Aparejadores Asturias.

Cupeiro, P. (2011). La influencia del turismo en el patrimonio construido. un caso paradigmático: la red de paradores de turismo. *Turismo y desarrollo económico: IV jornadas de investigación en turismo*.

Fernández Suárez, A. (2007). *El conjunto histórico de la villa de Salas*. Ayuntamiento de Salas.

García-Gutiérrez Mosteiro, J. (2019). A propósito de Paradores y de la intervención en edificios históricos en la España contemporánea. *Estudios Turísticos*, (217-218).

Portillo, J. (2006). *Sofitel Nicolás de Ovando*.

Rodríguez Pérez, M. J. (2018). *La red de Paradores. Arquitectura e historia del Turismo, 1911-1951*. Turner.

NOTAS

(1) Cupeiro es autora de la tesis doctoral: *Patrimonio y turismo. La intervención arquitectónica en el patrimonio cultural a través del programa de paradores de turismo* (2016), dirigida por el profesor Juan Monterroso; así como de numerosos artículos sobre el tema. Ver también: García-Gutiérrez Mosteiro, J. (2019). A propósito de Paradores y de

la intervención en edificios históricos en la España contemporánea. *Estudios Turísticos* (217-218). Instituto de Turismo de España; Rodríguez Pérez, M. J. (2018). *La red de Paradores. Arquitectura e historia del Turismo, 1911-1951*.

(2) De las repercusiones de esta intervención dan fe los numerosos reconocimientos obtenidos:

IX edición de los Premios a la Iniciativa Hotelera: Mejor hotel español de congresos y convenciones según la revista *Gran Hotel Turismo* 2011

Premio Nacional ARPA a la intervención en el patrimonio artístico 2010

Premio Ciudades Patrimonio de la Humanidad a la intervención en el Patrimonio. 2º premio 2009

Premio de Arquitectura Ciudad de Alcala 2008

Exposición en el MOMA en 2006 “On site: New Architecture in Spain”

(3) Existe una excelente tesis doctoral de Esther Abujeta (2016) sobre este tema: *Intervención en el patrimonio arquitectónico extremeño: la red de hospederías*, dirigida por la profesora Mar Lozano. <http://hdl.handle.net/10662/3900>